

A black and white photograph of a man standing in a forest. The man is wearing a light-colored jacket and dark pants, and is holding a long staff or pole. To his left is a pack animal, possibly a mule or horse, carrying a large bundle on its back. The forest is dense with trees, and a large tree trunk is prominent in the foreground. The overall scene suggests a mountainous or high-altitude environment.

Cruzando la Cordillera desde Nahuel Huapi

Ricardo Vallmitjana

Cruzando la Cordillera desde Nahuel Huapi

Es un pequeño aporte a la historia regional que comenta de las vías de comunicación y comercio transcordillerano más conocidos en los momentos previos e inmediatamente posteriores a la incorporación de los territorios a la Nación y los inicios del poblamiento definitivo.

Los pasos habituales en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX eran tres:

PASO DEL MANSO.....pag 1

PASO PUYEHUEpag 9

PASO PEREZ ROSALESpag 17

Texto, composición y edición Ricardo Vallmitjana
Mitre 1858 – 8400 Bariloche – TE 02944 421846

Publicación de la serie “Historias de mi Pueblo”

ARCHIVO HISTÓRICO REGIONAL

-1995-

EL PASO DE RIO MANSO

Unos kilómetros al Sur de Nahuel Huapi el encadenamiento cordillerano se diversifica, ramificándose en parte, creando valles anchos, profundos, en ocasiones surcados por ríos caudalosos .

Tal el caso del Río Manso, que nace en las laderas occidentales del Cerro Tronador y luego de un recorrido caprichoso y zigzagueante alimentando varios lagos, enfila al Oeste y vuelca sus aguas al Pacífico .

Los ríos son en verdad caminos de vida . En estado natural siempre ofrecen elementales medios de subsistencia – comida y leña – Son también caminos que andan – si son navegables- Y si no lo son se camina por la ribera para conocer un territorio.

Adentrarse en la cordillera siguiendo el curso de un río caudaloso ha sido desde siempre el modo razonable de ingresar en territorio a explorar .

Es el caso típico del Manso por su caudal importante y su desnivel relativamente continuo; a veces encajonado o escondido por la vegetación – con mallines en parte –.

Pero siguiendo su cauce es posible cruzar de uno a otro lado de la cordillera, y de hecho el tránsito de personas por él se dio desde muy antiguo.

Hasta es probable que el Paso del Manso sea el mítico Paso Vuriloche , caminado por los conquistadores españoles y misioneros religiosos del siglo XVII, que han cruzado los Andes siguiendo el curso del río, o por alguna de sus múltiples variantes cercanas buscando senderos que se han

perdido de siglo en siglo . “Se hace camino al andar” – Es una buena frase.

Aún en nuestros días los caminos suelen acompañar cursos de agua .

También es posible que el Paso del Manso haya sido el empleado por el cacique Sinchel en 1854, cuando el tehuelche pasó un arreo de mil vacas desde el Chubut a la novel colonia del lago Llanquihue.

En 1871 partió desde Chile una expedición oficial de reconocimiento de esta región , a cargo del capitán de corbeta Francisco Vidal Gormaz , que ascendieron desde el Seno Reloncavi en el Pacífico por el Río Puelo al Lago Taga Tagua . Allí dieron con otro río, que denominaron Manso por la serenidad de sus aguas en aquel lugar, muy lejos aún de la frontera y el paso en sí.

Del lado argentino la primera aproximación fue la del explorador Francisco P. Moreno en 1880, cuando al reconocer el Lago que bautizó José Maria Gutierrez y encontrar restos de viejas embarcaciones en la costa tuvo la certeza de estar en el camino que lleva al Océano Pacífico, el escurridizo Paso Vuriloche , que en nuestros días se lo ubica sobre el faldeo Sur del Cerro Tronador; aunque en el mapa que Moreno presentó en 1896 figura escrito “Camino de Bari-loche” en un punto coincidente con la nacientes del río que lleva el nombre Cochamo y en dirección a un río Manso que no conoció en ese viaje .



Parcial del mapa presentado por F. P. Moreno en 1896 -
 Al centro abajo figura el Camino de Bariloche coincidiendo con las nacientes del río Cochamo

Un buen aporte al conocimiento del paso fue el realizado por el teniente primero Jorge Rohde en 1883, que realizó una exploración acotada a 20 días, partiendo desde Fuerte Chacabuco para alcanzar el Río Ñirihuao y ascender el curso para cruzar por las Lagunas Mellizas y asomarse a una cumbre desde donde divisó un río caudaloso que supuso el famoso camino al Pacífico. Podría tratarse del Villegas y eventualmente el Manso.

La región ha sido muy estudiada por la Comisión Chilena de Límites, por Juan Steffen y su equipo durante la temporada de 1883 / 84. Es un sector de geografía compleja y variada, transitable con mil dificultades,

y es por eso que dieron con una serie de posibilidades – variables de pasos – muy próximos al Río Manso y hacia el Norte, el Cochamó, Bastión, Christie, Largo Nevado, La Cimbra, hasta llegar al Vuriloche y Cerro Tronador. Quienes dieron con el paso denominado concretamente Manso, fueron Roberto Christie y Roberto Etchenleitner, de la Comisión Chilena de Límites, que ingresaron desde Chile a territorio Argentino en 1884. Pero en la apertura de la senda un machetazo mal aplicado dio en la pierna de uno de ellos y debieron retornar con un herido sin completar el recorrido hasta Nahuel Huapi.



De dichos imprecisos y comentarios a media voz queda que una década más tarde siguiendo el Río Manso pasaban arreos de ganado , y concretamente en el mapa de Francisco Fonck levantado en 1899 se insinúa un sendero con la leyenda “hacienda de animales lobos” .

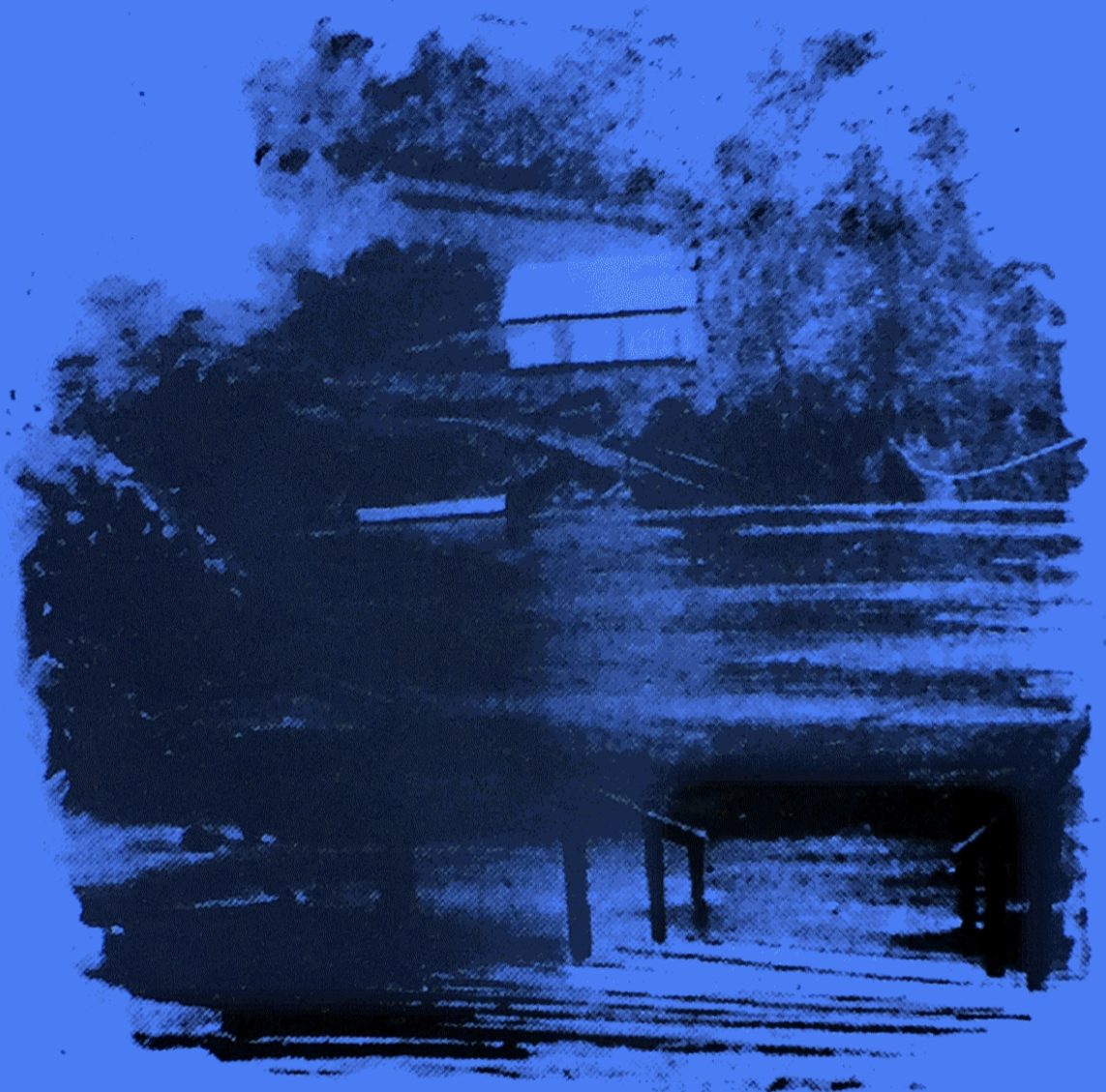
Concretamente la ruta a seguir desde Nahuel Huapi era la siguiente : Se pasaba por la Pampa de Nahuel Huapi ascendiendo el curso del Río Ñirihuao hasta el Cerro Colorado, el que se rodeaba para salir por el Cajón del Río Villegas a Pampa del Toro – habitada entonces por el indio Nanchepai – todo este recorrido se hallaba desprovisto de bosques y la única molestia eran las innumerables cuevas de tucu tucu que minaban el piso – Los bosques frondosos y cerrados comenzaban al enfrentar el Manso y cruzar por sus múltiples variantes a Chile. En tanto desde el vecino país el gobierno había iniciado la apertura de una “senda de estudio” que por el Manso ingresaba en territorio aún litigioso . En realidad más que una senda era un verdadero camino cuya construcción se inició en 1899 bajo la dirección de Oscar de Fischer y los ingenieros Steeger y Heinsler , partiendo desde el Seno Reloncavi siguiendo el curso del Río Cochamo y luego el del Manso.

Esta noticia aún imprecisa llegó a las autoridades argentinas que de inmediato consideraron que mas que senda de estudio, era un camino para ocupar territorios de jurisdicción incierta – Y en realidad no era un solo camino sino varios en la región - .

Así las cosas el comisario de policía Eduardo Humphreys – de la Colonia 16 de Octubre - informó a sus superiores en Marzo de 1900 que “...En el paraje denominado El Bolsón , 40 leguas al Norte del Río Corintos...” se estaba abriendo “... un camino de 20 m. de ancho que pondrá en comunicación este territorio con el Océano Pacífico ...” . En la temporada siguiente Humphreys fue comisionado para recorrer el sector e informar de los hechos. Así el 2 de Marzo de 1901 comunica “... El camino procedente de Chile que denuncié en mi nota del 5 de marzo del año pasado y a cuyo respecto me

ordenó el Sr. Jefe tomase mas noticias, es un hecho cada vez mas próximo a su terminación . Lo he sabido en Ñorquinco en una de mis últimas excursiones al Norte , hablando con el vecino del Río Manso don Francisco Trafián , quién me aseguró que actualmente tiene de peones a tres chilenos venidos a pie por ese camino y que han sido empleados de la comisión que lo trabaja . La cual, según la misma fuente de información se compone de 400 individuos. El antedicho Trafian dice que en tres días de marcha a pié se llega al pueblo chileno de Reloncavi , de donde en tres horas de navegación se va a Puerto Montt...”. Para 1901 el camino de Reloncavi al Manso ya tenía una extensión de 86 Km.

Quién dio con este camino por casualidad fue un integrante de la Comisión Argentina de Límites , don Clemente Onelli que así lo comenta : “...Llegué al valle del Río Manso, donde a la tarde apareció en mi campamento un hombre herido en una mano para que lo observara y lo curara; la herida no atendida a tiempo amenazaba gangrenarse y la mano reseca y de un color terroso colgaba casi separada de la muñeca ; convencí al herido que llevaba una prenda inútil y peligrosa. “ Tirela al fuego entonces” me contestó sin pestañar . Y mi cuchillo , el del asado y de las mil necesidades de la vida de campo , fue el bisturí que cortó en un segundo los pocos tendones . Una pastilla de permanganato de potasa disuelta y emulsionada con aceite alcanforado fue el hemostático y desinfectante con el que pude terminar la operación . El flamante manco a pesar de la operación comió con un apetito envidiable ; me contó como le había ocurrido el percance hachando monte a poca distancia de allí, donde el Gobierno de Chile desde la boca del Reloncavi venía abriendo camino en el territorio entonces discutido . Fue así como se tuvo la primera noticia de estos trabajos que tanto conmovieron entonces la ya agitada opinión de los dos países . Me hice acompañar por el herido al lugar del desmonte , que fue juzgado mas tarde camino estratégico , violación de territorios y tratados. Y la máquina fotográfica tomó sus vistas para comprobar el hecho ...”



La foto del Camino Chileno en Rio Manso tomada por Clemente Onelli

Mas adelante en el relato también Onelli opina que en la misma dirección de este camino ha de haber corrido el de Vuriloche .

El camino abierto por el gobierno de Chile ingresaba a territorio Argentino siguiendo la margen Norte del Río Manso hasta la confluencia del Foyel, donde se vadeaba al Sur y en su máximo desarrollo continuaba para llegar a la planicie alta denominada "Mallín Colorado", anterior ubicación del "Corral de Foyel" y hoy cercanías del poblado Tacuifi - . Este camino, que permitía el paso de carros, facilitó el acceso de pobladores trasandinos que alejándose de sus lugares de origen se traslada

ron afincándose a la vera de mismo o en sitios muy próximo. Asimismo es de considerar que entre los 400 obreros que trabajaron en la apertura probablemente a quedado alguno o regresado luego como poblador .

Un caso diferente es el del joven Santos Turra, un nativo de Loncotoro - paraje un poco al Norte de Llanquihue - que con sus 27 años de edad procuraba ser hacendado y buscaba campos fiscales donde asentarse por el año 1897 en compañía de su amigo Carlos Filmaestre (Willmeister?), quién se ubicó al Sur de Lago Todos Los Santos . Turra en cambio se quedó sobre la margen Norte del Río Manso, donde fundó

cía, medios de comunicación , las dificultades de transitabilidad propias del terreno cordillerano y selvático que los malvivientes conocían como la palma de su mano, a la par de contar con una frontera que impedía la persecución dentro de la Ley.

Peligrosas gavillas de bandoleros asolaban la región comprendida entre Rio Manso, Ñorquinco, El Bolsón y Cholila alcanzando hasta Esquel. La situación era tan grave en 1910 y 1911 que prácticamente no hay día en que no se propalen noticias alarmantes desde los diarios capitalinos, en mensajes remitidos por corresponsales, habitualmente desde el telégrafo de Ñorquinco – el más cercano a la región del Rio Manso - . Del día 19 de Febrero de 1911: "...Los destacamentos de la gobernación del Chubut tienen que habérselas diariamente con cuatros, pero la mayoría de ellos pasan impunemente a Chile por el camino de Cochamo ... Personas venidas de este punto dicen que este verano han pasado mas de 200 caballos robados... La comisaría de Ñorquinco hace dos meses que se encuentra acéfala, desempeñando el cargo el maestro de escuela Sr Marichelli..." Pronto los maestros de las escuelas de la región debieron cerrar los establecimientos , por temor a los asaltos; todo el vecindario se proveía de armas las que lucía con ostentación para prevenir ataques, las casas de comercio rurales tenían guardia armada. En Esquel y Bariloche grupos de vecinos formaban comisiones de vigilancia nocturna , mientras la peligrosa gavilla de Basilio Pozas se dejaba ver tranquilamente en El Bolsón con seis caballos cargueros atiborrados de mercaderías robadas, antes de enfilear el camino a Cochamo . En Chile las cosas no estaban mejor : Precisamente el pueblo Cochamo fue tomado por una banda de 40 forajidos, que luego de exterminar la policía y a quien se interpusiera a su paso se dedicaron a saquear los hogares refugiándose con su botín en la frontera Argentina.

Y entre medio de estos pueblos – a lo largo del camino del Manso – los pobladores rurales debían defenderse con armas, hacer ojos vistas ; o incluso ser partícipes involuntarios cediendo a las exigencias de

los bandidos para sobrevivir, ocultar su paso o el producto de sus vandalismos.

Del diario La Nación el 4 de Junio de 1911, en territoriales : " ... El principal paso que deberá ser guarnecido es el del Rio Manso o Cochamó en Chile, por ser este el preferido por el bandidaje y todos los que quieren pasar a Chile y viceversa . Hace pocos días dos individuos que se supone son cuatros llegaron a altas horas de la noche al paso del Rio Manso, donde el señor Balbino Villaruel tiene una lancha pidiéndole que los pasara , a lo que se negó.

Ante la negativa los individuos después de tirar tres tiros a Villaruel sin tocarlo, se hicieron dueños de la lancha y principiaron a pasar a este lado , pero una vez dentro del río se cortó la maroma por la que se deslizaba la lancha y se fueron rio abajo. Al día siguiente el dueño de la lancha la encontró varada, y atados dos caballos con montura sin jinetes , los que probablemente se ahogaron ..."

Por aquellos días se han publicado mas de un centenar de noticias de hechos delictivos graves en el Manso.

Ante tanta presión, desde el Ministerio del Interior se formaron dos cuerpos policiales para acabar con los bandidos . Estos fueron la Policía Fronteriza del Rio Negro, al mando del comisario Adrián del Busto , con sede en Bariloche - y la Policía Fronteriza del Chubut , que partió desde Rawson al mando del comandante Mateo Gebhardt . Las dos fuerzas unidas se reunirían en proximidades del Rio Manso para en un movimiento de pinzas desalojar a los malhechores de la cordillera. Sumaban mas de un centenar de agentes bien armados y uniformados , aunque con escasa instrucción y moral. La mayoría fueron reclutados en la mesopotamia argentina , y los había "meritorios" es decir : sin sueldo. El pensamiento del gobierno era alentar a otros connacionales a que se establecieran luego como pobladores en la región, y para estos agentes existían ciertas prebendas en cuanto a la posesión de tierras, lo que evidentemente propiciaba abusos . Eran hombres que provenían de un medio distante, y desconocían al vecindario y sus modos.



Gebhard, con la oficialidad que persiguió a los bandidos

Foto Fray Mocho - 1914 -

Por otro lado los antecedentes y la fama de duro del jefe Gebhardt hacían palidecer a cualquiera, de modo que siendo poblador rural del Manso era tan terrorífico ver llegar una banda de asaltantes como a una partida de la Fronteriza, la que a medida que avanzaba sobre el sector procedía a interrogar rudamente al vecindario deteniendo por lo general como sospechosos a los jefes de familia y personas hábiles. Solo a la comisaría de Bariloche fueron trasladados más de 200 detenidos a Diciembre de 1911, y muchos estuvieron presos hasta por tres años sin que se les tomara declaración para luego ser liberados sin cargos, y que pudiesen retornar a lo que quedara de sus establecimientos, en los que habían quedado sus esposas, los chicos y algunos viejos.

Se acabó así con los bandidos, muchos huyeron por la frontera y otros acabaron en combate.

Lentamente comenzó a repoblarse la región de Rio Manso y su casi perdido camino al Pacífico. La familia Turra - pobladora del hito del Manso en la primera hora - levantó en 1926 un edificio destinado a escuela, que tuvo su primer educador en el maestro Bracamonte. A la escuela asistían 45 alumnos en 1928, hijos de poco más de una docena de pobladores pioneros - familias bastante numerosas - tal vez por aquello de que "...Los hijos son la riqueza de los pobres". Otro edificio cercano fue la comisaría de policía, también aportado por el vecindario, que estuvo a cargo del subcomisario Narváez para 1928. Ocurre que la población de los Turra era de las más importantes por aquellos tiempos, con sembrados de trigo, avena, cebada, lentejas; un capital de 200 cabezas de ganado mayor y algunas ovejas. En lo de Turra funcionaron dos molinos para producir la harina que se consumía en todo el valle del Manso.